



El esencial rol político de la Sociedad Civil y sus instituciones

FORO DEL SECTOR SOCIAL-Buenos Aires-2016-

Reflexiones producidas el 18 de noviembre de 2015 en el Desayuno Anual del Foro del Sector Social por diversos actores sociales, funcionarios, políticos y empresarios argentinos.

Índice

El esencial rol político de la sociedad civil y sus instituciones 2

Sofía Laferrere, Marie Louise Martin, María Rosa Martini y Dora Moneta

Apertura del encuentro

El rol político de las organizaciones sociales: pasión,
responsabilidad y medida 4

Mercedes Jones

Desarrollo del encuentro 6

María Eugenia Estenssoro

El rol de la sociedad civil y las deudas sociales acumuladas 7

Luis Alberto Romero

Debates trascendentes e incidencia de las OSC 8

Fernando Straface

El principio de auto-organización y la orientación universalista
de las OSC 11

Cristina Calvo

Sociedad civil: conocimiento, agenda y metodología 12

Daniel Arroyo

La fluidez de la comunicación entre actores: ¿espacio físico o instancias de intercambio? 14

Fernando Straface, Cristina Calvo, Daniel Arroyo

Propuestas concretas, incidencia en las políticas públicas y colaboración entre actores 16

Miguel Blanco

Síntesis conceptual y otros aportes significativos 20

Ricardo Hara, Ignacio Stalafranca, Orlando Ferreres, Alejandro Fargosi, Manuel Garrido, Omar Frade.

Un cierre que no es final 25

Mercedes Jones

El esencial rol político de la sociedad civil y sus instituciones*

Sofía Laferrere, Marie Louise Martin,

María Rosa Martini y Dora Moneta.

Integrantes de la Mesa Cívica

Plantear el rol político de la sociedad civil y sus instituciones significa poner de relieve un tema significativo para nuestro país: ya no se puede concebir la ejecución de políticas públicas sin la previa consulta y participación activa de los actores que mejor interpretan las demandas y necesidades sociales.

La diversidad y origen que ofrecen las iniciativas surgidas de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) son una muestra del esfuerzo que enriquece un vínculo basado en la reciprocidad y cooperación.

Este vínculo implica un entramado validado por la práctica cotidiana y contrapuesto a relaciones de la autoridad y dependencia, sabiendo que el espíritu de convivencia democrática no necesita ser legislado, sino practicado.

Una cooperación desarrollada en un clima de mutua confianza, operaría como el artífice de un verdadero capital social y cívico promotor del desarrollo.

Hablamos del rol de estas organizaciones como espacios de construcción de lo político, no desde la concepción partidaria, sino en el campo de las políticas ciudadanas que contribuyen al bien común.

Siendo que la sociedad civil ocupa un lugar entre el sector público y el sector privado, estamos llamados a cubrir ese espacio con nuestra participación. Tanto con partidos políticos en su búsqueda de posiciones de gobierno para efectivizar políticas públicas, como en las OSC que realizan un trabajo complementario de directa incidencia en esas políticas.

Ya sea para cubrir falencias de las estructuras administrativas, detectar errores conceptuales o proponer políticas de Estado, desde la sociedad civil se ha demostrado estar en condiciones no sólo de resolver problemas, sino de poner en marcha acciones que fortalecen la institucionalidad y la participación ciudadana.

Trabajar en forma mancomunada con el Estado a través de la genuina articulación público-privada, superando escollos y desconfianzas circunstanciales, representa un compromiso y una responsabilidad de los que dependen en gran parte la construcción de nuestra democracia.

Las experiencias desarrolladas por las OSC representan modelos virtuosos que pueden compartirse para lograr un efecto positivo multiplicador, si fortalecemos las organizaciones a través del financiamiento estatal. Por su parte, las OSC pueden asesorar sobre la efectiva implementación de normativas y legislaciones en los diferentes niveles de gobierno.

La Confederación de la Sociedad Civil, entidad de tercer grado conformada entre otros, por el Foro del Sector Social, el Grupo de Fundaciones y Empresas, la Red Argentina de Bancos de Alimentos y Diálogo Ciudadano, ha presentado en noviembre de 2014 una Agenda Social en el Congreso de la Nación.

Se trata de un nutrido compendio de propuestas de políticas públicas confeccionadas por especialistas de diversas OSC, que reflejan sus experiencias, investigaciones y trabajo de campo en temas tan diversos como: déficit habitacional, salud, adicciones, pobreza, malnutrición, educación, equidad de género, medioambiente y lucha contra el crimen organizado.

De esta manera, las OSC aportan capital social, horas de trabajo, valor humano y conocimiento en variadas disciplinas para que puedan ser tenidas en cuenta por los futuros gobernantes y como insumo para la política pública.

Buscamos así potenciar el logro de objetivos que, por su dimensión y costo, difícilmente las OSC puedan lograr por sí solas sin la necesaria complementariedad con el Estado y los cuerpos legislativos que, por su parte, pueden nutrirse de valiosas e innovadoras iniciativas que surgen de la sociedad civil.

En otro orden, recientes y exitosas experiencias en Brasil y Alemania, están impulsando a un núcleo de instituciones de nuestro país, a elaborar un proyecto para la creación de una oficina de información pública en el Congreso de la Nación que tendría como principal objetivo acercar la tarea legislativa a las OSC y permitir una sinergia positiva sin interferencias ni superposiciones.

Podríamos citar como ejemplo lo ocurrido cuando se expuso el proyecto del nuevo Código Civil y Comercial que abarca disposiciones destinadas a clarificar los alcances y objetivos de las OSC, pues no fuimos convocados en consulta para su redacción, ni fueron atendidos todos nuestros reclamos previos a la sanción de la ley, por lo cual entendemos que se desaprovechó una oportunidad para lograr una mejor legislación.

Enfatizamos la necesidad de un marco regulatorio con mayor agilidad y menor discrecionalidad en los procedimientos, que permita un equilibrio y transparencia en el manejo de fondos, provenientes tanto del ámbito privado, como público o de las agencias internacionales, con el fin de que las organizaciones puedan hacer un uso cuidadoso y eficiente de los recursos asignados.

Finalmente, invitamos a un diálogo franco y, en ese contexto, nos comprometemos a impulsar un trabajo colaborativo entre los integrantes de la sociedad civil y los representantes de los niveles gubernamentales en una relación donde prime la confianza mutua y la búsqueda de las mejores soluciones para nuestra Nación.

**Documento preparatorio y marco conceptual elaborado por integrantes de la Mesa Cívica. Fue distribuido con anticipación como eje para el desarrollo del panel de reflexión y el intercambio de ideas realizado en el Desayuno Anual del Foro del Sector Social. Palacio Bencich, 18 de noviembre de 2015. Buenos Aires Argentina.*

La Mesa Cívica es una plataforma de organizaciones que trabajan de manera articulada en temas de ciudadanía, participación social, gobierno abierto y fortalecimiento de la democracia. Entre sus miembros se encuentra el Foro del Sector Social, FundaRedes, el Club Político Argentino, Fundación Americana para la Educación y el Trabajo (FUNDAEDU) y Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC).

APERTURA DEL ENCUENTRO

El rol político de las organizaciones sociales: pasión, responsabilidad y medida.

Dra. Mercedes Jones

Presidente del Foro del Sector Social

Presidente de la Fundación Cambio Democrático

En nombre de la Comisión Directiva del Foro del Sector Social (Foro/FSS) agradezco la colaboración de empresas, instituciones y personas que nos acompañan. Es para el Foro un privilegio que ustedes estén dedicando recursos, presencia y capacidades a apoyarnos. Se los reconocemos muy especialmente.

Este desayuno es la oportunidad para la reflexión sobre temas que nos importan. Y aun con el peligro de caer en polarizaciones extremas decidimos arriesgarnos y poner sobre la mesa tópicos que, en momentos tan marcadamente electorales, han quedado prácticamente fuera de agenda.

En la mayoría de los discursos de lxs candidatxs hubo un fuerte foco en el ciudadano, inclusive en el origen más primitivo del ciudadano que es el vecino. Esta perspectiva individual buscando al votante es comprensible -en esta época nos estamos deslizando indefectiblemente hacia la democracia líquida, la democracia 4.0- pero prestar atención exclusiva a esta tendencia individualista puede hacernos perder de vista al rol fundamental de los actores colectivos y de las instituciones sociales que son pilares de la democracia.

Como actores colectivos las ONG, por usar uno de nuestros nombres que se ha generalizado, trabajamos con pasión prestando servicios, generando productos, apoyando el desarrollo social. También creamos innovación, y monitoreamos acciones de empresas, gobiernos y de nuestras propias entidades promoviendo la transparencia. Pero, la pasión no es suficiente, para tener verdadero impacto en las transformaciones sociales hace falta dar un paso más. Es un paso hacia lo político no partidario que permite estar presente en los espacios de decisión y opinión. Es imprescindible incidir en las políticas públicas, incidir en la elaboración de las leyes, incidir brindando datos para que los jueces puedan tomar decisiones mejor informadas.

Tenemos que trabajar con responsabilidad y es irresponsable que, cuando hay carencias y necesidades, desperdiciemos recursos como lo estamos haciendo. Por poner sólo un ejemplo, en el Foro trabajamos en Mesas Temáticas donde se unen las organizaciones alrededor de problemáticas comunes. En la Mesa de Ciudadanía Saludable (Salud) comparten experiencias entidades diversas. Algunas que hace más de 30 años están impulsando la salud mental, se ocupan de las adicciones, conocen el terreno palmo a palmo, investigan, producen conocimiento y trabajan en red. Ninguna de ellas fue consultada antes de que se sancionara la nueva Ley de Salud Mental. Con esta miopía legislativa todos perdimos la oportunidad de contar con una ley Nacional de Salud Mental más realista y eficaz.

Desde el Foro del Sector Social practicamos la medida respecto de nuestro vínculo con los otros actores. La confrontación como método para resolver problemas ha demostrado ser insuficiente y hace tiempo que, inspirados en la Fundación Cambio Democrático, proponemos la incidencia colaborativa. Pero, además de medida, percibimos que las organizaciones de la sociedad civil necesitamos un fuerte impulso para asumir este rol político de incidencia en las cuestiones públicas, en aquello que es de todos. Este empuje, este impulso, requiere que el financiamiento de las

organizaciones sociales -por parte de los gobiernos- deje de ser discrecional y poco transparente y que el marco legal y fiscal sea realista y equitativo. Empuje que necesita que legisladores y políticos incluyan como una buena práctica la consulta a las entidades sociales y sepan que para lograrlo hay infinidad de opciones. Para facilitar esta consulta hay países donde las ONG tienen un espacio físico en el Senado, también en el Ejecutivo y siempre hay canales formalizados y abiertos con el Poder Judicial. Nosotros tendríamos que pensar de manera crítica nuestras alternativas.

Justamente, en el día de hoy estamos invitados a pensar en cómo superar la fragmentación que nos caracteriza, esta fragmentación que impide la sinergia entre los distintos sectores. Desde el Foro estamos promoviendo círculos de diálogo que permitan las influencias recíprocas entre el gobierno, las empresas y las organizaciones sociales. Nosotros, las Organizaciones de la Sociedad Civil OSC, u ONG, contamos con la confianza de la sociedad, conocemos nuestras fortalezas y debilidades y sabemos que necesitamos metas y compromisos para la acción conjunta. No creemos en tener la verdad, ni que nuestro rol sea reemplazar al Estado, ni que nuestra función sea decirles a los demás sectores qué hacer. Muy por el contrario.

Por eso, hoy invitamos a un panel de referentes a que impulsen propuestas concretas sobre el rol político de la sociedad civil y cómo promoverlo tomando en cuenta las perspectivas e intereses de todos los sectores. Luego, se abrirá un espacio de intercambio con comentaristas para enriquecer y aumentar estas consideraciones prácticas. Es un zapping de ideas sobre acciones y compromisos posibles. No se requieren más diagnósticos, necesitamos propuestas. Pero, recordemos que, para que las ideas se concreten, deben incluir siempre alguna cuota de utopía.

Querría enfatizar aquello que decía Max Weber: para desempeñar un rol político hay tres cualidades decisivas: la pasión, la responsabilidad y la medida. Desde el Foro del Sector Social las tenemos muy presentes y les proponemos ejercitarlas juntos, aquí y en nuestro compromiso de una tarea colaborativa por el bien común.

Por último, recalcar aquello que nos decimos todos los días dentro del Foro: no trabajamos por una sociedad mejor mañana sino más equitativa y solidaria hoy. Muchas gracias.

A continuación, doy la palabra a *María Eugenia Estenssoro*, que, con gran generosidad y profesionalismo, aceptó coordinar este panel y acompañarnos en esta provocación de generar un intercambio dinámico de ideas sobre el rol político de la sociedad civil. María Eugenia, es periodista, emprendedora, Ex Senadora de la Nación y una reconocida figura dentro de la Sociedad Civil. Es evidente que María Eugenia tiene las cualidades y experiencia necesarias como para comprender los problemáticos vínculos y vaivenes en las relaciones que en nuestro país han tenido el sector social, el gubernamental y las empresas. María Eugenia puede moverse cómoda entre las distintas lógicas –a veces contrapuestas- entre el Estado, el Mercado y la Sociedad Civil. Tenemos, por lo tanto, un enorme agradecimiento hacia María Eugenia por haber aceptado el desafío de coordinar el panel de invitados, con una metodología novedosa y dinámica llamada zapping de ideas. Al mismo tiempo, esperamos que sea un diálogo que trascienda lo teórico y promueva una reflexión para la acción.

Gracias María Eugenia.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

María Eugenia Estenssoro

Ex Senadora y Periodista

Dirige la Fundación Equidad

Muchas gracias Mercedes y muchas gracias al Foro del Sector Social por invitarme a coordinar este prestigioso panel. La verdad es que ya el título es muy convocante: *“El Rol Político de las Organizaciones de la Sociedad Civil”*. Y habiendo estado en los dos sectores, o estando en los dos sectores, me parece fundamental esta reflexión. Porque, de parte de mucha gente y de diversos actores, hay una gran desconfianza entre unos y otros. Cuando incursioné en política, muy al principio, me senté en un panel -que había organizado mi partido- sobre políticas públicas, y un compañero que yo respetaba mucho empieza a decir que las ONG “eran un invento neoliberal para terminar con los partidos”. Entonces yo pensé *¿estaré en el partido correcto? ¿Seré un bicho raro acá que vengo del sector social?*

Pero, si bien valoro el rol de las entidades sociales, sentí que había una escala que la organización social no puede llevar adelante porque no tiene los dineros públicos de los impuestos. Para hacer un cambio más grande, para lograr mayor impacto, era importante entrar en lo político. Y ahora he salido porque me parece que en lo político no se puede avanzar mucho y tal vez sí desde el sector social. Lo digo en broma. Pero, seriamente creo que, si no articulamos mejor el trabajo del sector social con el trabajo del sector público y de los partidos políticos, se desperdicia una enorme cantidad de recursos. Creo que trabajar en bajar esas desconfianzas y aumentar la confianza, es fundamental.

Tenemos ejemplos concretos entre nuestros panelistas, que seguramente van a poder contarnos su experiencia. Porque el conocimiento y la información de lo que hay que hacer ya está en la Argentina. Sabemos lo que hay que hacer. Lo que sucede es que no hay un trabajo colaborativo para llegar a resultados. Además, todos hacemos política, con nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestras palabras de cada día, contribuimos a construir una sociedad mejor o a destruirla. En eso todos tenemos una responsabilidad. Así que la política, no es monopolio de los partidos, sí lo partidario, pero no la construcción de lo político, que creo que es de lo que estamos hablando hoy.

Voy a presentar a los panelistas: A *Luis Alberto Romero* seguramente lo conocen y lo leen porque ha logrado algo bastante especial como historiador y académico. Romero se ha convertido en uno de los columnistas más agudos del presente y eso no es tan habitual. Que alguien que escribe desde de la historia pueda interpretar y comunicar lo que sucede en el presente con la profundidad que él lo ha venido haciendo en los últimos años, es inusual. Romero, trabaja también en universidades públicas y privadas.

Daniel Arroyo ha sido vice ministro de Desarrollo Social de la Nación y también ministro en la provincia de Buenos Aires. Actualmente es profesor universitario, ensayista y ha sido candidato a vice gobernador de la provincia de Buenos Aires.

Cristina Calvo, todos la conocen, ha sido directora de Cáritas, también ha participado como candidata en política y actualmente dirige el programa sobre Democracia, Sociedad y Nuevas Economías en la Universidad de Buenos Aires.

Fernando Straface dirige Cippec (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento) que es una ONG que articula bastante bien entre el sector social, político y privado, es

una experiencia que puede ser interesante para que veamos con reflexionemos con ellos ¿cómo hacer?

Miguel Blanco es miembro del Foro de Convergencia empresaria, que es un hecho también muy importante que se ha dado en los últimos años, de organizaciones del sector privado, que también han estado muy fragmentadas, porque la fragmentación es algo característico de nuestra sociedad: en el sector social, en el sector privado, en la política, lo que no nos permite, tal vez, trabajar en conjunto como sociedad y este Foro de Convergencia, lo que busca es encontrar los puntos en común y no las ventajas personales de cada empresario, cada empresa o cada sector, sino tratar de contribuir a lo político desde el lugar de los empresarios y no renunciar a ese rol tan importante.

Vamos a comenzar nuestros intercambios de ideas y propuestas con una pregunta para Luis Alberto Romero: Estamos ya a 32 años de la asunción de Alfonsín a la presidencia de la Nación y él ganó las elecciones con un lema que todos recordamos que es que *“con la democracia se come, se educa y se cura”*. Y sin embargo tres décadas después hoy tenemos desnutrición, niveles de pobreza que desconocíamos en la Argentina moderna y con problemas en educación, donde antes éramos líderes en Latinoamérica y ahora estamos en los últimos puestos. Y a esto se ha sumado un gravísimo contexto de corrupción y una amenaza muy seria del avance del narcotráfico. Queremos saber si *¿vos crees que la Sociedad Civil y las OSC pueden colaborar en estas deudas sociales que se han ido acumulando en estas décadas?*

EL ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL Y LAS DEUDAS SOCIALES ACUMULADAS

Dr. Luis Alberto Romero

Profesor Universitario, Investigador y Escritor.

Buenas tardes, muchas gracias. Creí que iba a tener que empezar como los candidatos presidenciales, hablando de otra cosa, porque no sabía que había una pregunta, pero afortunadamente la pregunta coincide con lo que yo pensaba decir. Yo creo que es el momento de las OSC, la hora de las organizaciones de la sociedad civil. La hora de hacer política. Hacer política no en el sentido partidario sino de participar activamente en el mundo de lo político, donde además de los partidos, están otro tipo de organizaciones: las organizaciones de intereses, están las organizaciones de la sociedad civil, y sobre todo está la opinión pública, que es el lugar de debate, de construcción de agenda, de cruce de opiniones. Como estamos saliendo de esta especie de cepo faccioso que hemos tenido durante doce años me parece que ese espacio de debate e intercambio se va a abrir enormemente.

Y además de eso, es la hora, porque como decía María Eugenia, estamos con un montón de problemas, muy, pero, muy urgentes, mucho más urgentes que hace 32 años, probablemente; y con un Estado en muy mal estado. En un estado mucho peor de lo que lo teníamos hace 32 años, El Estado está muy mal de funcionarios que sepan, muy mal de saberes y muy mal de proyectos.

Creo que una de las cosas importantes que pueden ofrecer las Asociaciones de la Sociedad Civil es socializar, distribuir, hacer pesar, el capital de saber acumulado, que de manera fragmentaria en algunas de esas organizaciones y a veces más integradamente poseen (y que fue lo que se exhibió en la presentación de la Confederación y del Foro del Sector Social, hace un año en el Congreso). Y este saber tiene que ser escuchado en el primer lugar en el debate público, tienen que tener un rol muy activo en la conformación de la agenda, tienen que tener presencia, tienen que hacerse oír, tiene que reclamar. Y, en segundo lugar, en los lugares donde se discuten las decisiones políticas que es el

Congreso. Las comisiones del Congreso son el lugar natural donde volcar esta experticia y aún en las mismas oficinas del gobierno que también tienen lugares donde se preguntan o se deberían preguntar las opiniones de las entidades sociales.

La cuestión clave, lo que convoca centralmente hoy es cómo se hace esto, cómo tener una voz fuerte y clara para poder ser oídos y para poder ser tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones. Y esto, creo que tiene que ver con una característica de este mundo, que es que es muy amplio en su base y muy variado, con mucha gente que participa, pero bastante fragmentado, según mi opinión. Yo los conozco desde afuera y mi impresión es que nunca terminé de entender cuáles son las organizaciones de segundo grado, por ejemplo, o por qué unos están en unas y otros en otras a la vez.

Y me parece que para tener voz hay que crear un actor de nivel más alto, en el sentido de más integrantes en este tipo de espacios. La experiencia que históricamente han hecho los sindicatos que también empezaron muy fragmentadamente y aquello que hace cualquier otra organización. De todos modos, yo creo que debe haber infinidad de libros y gente que sabe cómo se hace.

Porque este actor no es simplemente el agregado de las organizaciones singulares, es algo cualitativamente distinto. Una discusión común acerca de cómo se hace esto tiene que ver si se hace desde alguien que lo impulsa desde la organización y va llegando hasta abajo o si surge de las bases y finalmente se concreta en las organizaciones. Esto suele ser una discusión común y hasta de tipo político que se da también en los partidos. Un historiador muy sensato Eric Hobsbawm decía que estas cosas son como una planta, que crece porque tiene raíces, pero además crece porque se la riega. Podemos decir que hay que encontrar la manera de combinar el abajo hacia arriba y el de arriba hacia abajo.

Acá hay dos puntos, que son los que definen esta manera y el éxito que pueda tener: Uno es la organización y otro es la discusión. Llegar a crear la organización de este actor social de tercer nivel que sea la voz de las organizaciones de la sociedad civil que pueda discutir con la voz de los sindicatos, la voz de los empresarios y así sucesivamente, esto me parece que requiere mucha movilización de la base, pero también requiere encontrar los mecanismos para que esas bases se sientan representadas y partícipes en la organización. Esto es fácil de decir, pero en la instrumentación de esto está uno de los grandes problemas. Y junto con esto, la discusión de cómo pasar de unas 50 o 60 causas, que estas organizaciones defienden, a dos o tres que las representen en conjunto y que además puedan ser problemas para poner en la agenda, compartidos, en los cuales además se vea el aporte original de estas organizaciones.

Esto es un trabajo igualmente largo, otra vez de discusión de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo. Yo me imagino un Centro que emite materiales, papeles, documentos, ideas, que recogen las respuestas, las reelabora... Una tarea larga cuyo resultado final es que ha habido un consenso de esas que creo que son cien mil organizaciones de base, acerca de que hay dos o tres problemas en los cuales todos coincidimos y todos podemos aportar. Pensando en los más cercanos: la cuestión de la ciudadanía e instituciones, la cuestión de la corrupción o transparencia (que es una manera inversa de decir lo mismo) y la cuestión de la pobreza, que parecerían ser hoy las más cercanas.

Agregaría una tercera cuestión que es algo más instrumental que es la creación de la identidad. Esto es una cosa que la gente de marketing de productos sabe bien y que no es exactamente la discusión sino la pertenencia. La pertenencia a través de elementos simbólicos, un poco de historia mítica no viene mal. Son tareas que hacen a la formación de un *nosotros* de un actor colectivo, que es lo que las organizaciones sociales tienen que lograr. ¿Para qué? Para entrar en el gran diálogo, el gran debate con las otras partes del país y con el Estado. En mi opinión solo el Estado es capaz de coordinar este diálogo y sacar de él algo fructífero; pero obviamente la relación entre el Estado y las Organizaciones de la Sociedad Civil es muy delicada, pueden torcerse hacia un lado o hacia el otro, de modo que hay que pensar que así ha de ser. Pero, además, hay que pensar qué tipo de Estado puede hacer esto.

Como hoy el Estado está deshecho sería una ventaja reconstruirlo en ese sentido que yo llamaría: “pluralista”. Muchas gracias.

María Eugenia Estenssoro: Ahora, le vamos a dar la palabra a Fernando Straface y yo decía, en este sentido, que Cippec es una organización que ha logrado hacer una articulación bastante eficaz, entre lo público y lo social, el sector social y lo privado; no es la norma, no es lo que más se ve. Bueno, tal vez podrías, además de contar como ves el caso específico de ustedes *¿Por qué es tan complicada esta articulación y que las ONG sean tenidas en cuenta al momento de los debates trascendentes en el Congreso o en la definición de políticas públicas y qué te parece que se podría hacer para que haya una incidencia mayor?*

DEBATES TRASCENDENTES E INCIDENCIA DE LAS OSC

Mg. Fernando Straface

Co-Fundador y Director Ejecutivo de CIPPEC

Somos actores de la Sociedad Civil. Difícil es hablar después de Luis Alberto y mucho más empezando con una nota histórica y conceptual para caracterizar la relación entre Sociedad Civil y Estado. Pero, lo intentaré. Ustedes saben que en el siglo XVIII hubo un historiador y sociólogo francés, Alexis Tocqueville que recorría Estados Unidos sorprendiéndose a cada paso del tipo de sociedad que iba encontrando. Y hay un libro, que seguramente muchos de ustedes habrán leído, fundacional en términos de la condición de la sociedad civil en un país que es *La Democracia en América* (que además es muy interesante de leer porque cuenta todo su paso por Estados Unidos) pero con una tesis central que es que, en la democracia en América, una de las condiciones en Estados Unidos es que la Sociedad preexistió al Estado. Y la organización de la Sociedad Civil dio forma a un Estado que después represente y arbitre esos derechos políticos, que la sociedad civil, de alguna forma, ya había pre organizado a escalas más pequeñas y menos confederales.

En la Argentina, probablemente, recorrimos el camino inverso. Creamos un Estado primero, que dio molde después a la Sociedad Civil. Y cuando desde las organizaciones de la sociedad civil pugnamos por el reconocimiento de derechos en el Estado, de ampliar las fronteras de obligaciones y responsabilidades, de alguna forma seguimos construyendo el Estado desde nuestro rol de Sociedad Civil y esa es la relación compleja entre Estado y Sociedad Civil que Luis Alberto caracterizaba. Pero al mismo tiempo, como sociedad civil tenemos la responsabilidad de pensar y avanzar sobre aquellos espacios que tienen la condición de público no estatal y que son responsabilidad nuestra.

Yo vengo de participar muy fuerte en la organización del debate presidencial, a partir del espacio público no estatal, que en algún momento también llegó a la opinión pública si debía llevarse adelante con una ley o a partir de la propia organización colectiva de la sociedad civil en diálogo con el sector político. En la mayoría de los países no existe una ley para organizar debates presidenciales, es un espacio de acción colectiva que la propia sociedad civil se da en diálogo con el espacio político, negociando, coordinando, dejando algunos espacios de incertidumbre para poder avanzar en cada elección presidencial y no reglando todo de tal forma que restrinja hasta la creatividad para cada uno de los debates.

En los próximos años de la Argentina, así como también vamos a pugnar por moldear el Estado y entrar con más capacidad de voz y participación, también nos debemos la responsabilidad de auto-organizarnos y llevar delante de manera autónoma espacios públicos no estatales que dependen

solamente de nosotros. En ese sentido voy a disentir moderadamente con algo que señaló Luis Alberto que es esta pretensión de agregar intereses al punto tal de tener los dos o tres grandes temas que Luis Alberto señalaba, nos deberían congregarse. Al mismo tiempo debiera convivir una pluralidad de organizaciones, probablemente con intereses contrapuestos, que articulen o no, o pugnen por reconocimiento de derechos en el Estado, que trabajen en la generación de evidencia para representar esos intereses, un rol central para mejorar la calidad del debate público y una toma de decisiones, que es soberana siempre desde lo político. Pero, no por eso tiene que negarse a estar siempre bien informada. Que traten de agregarle plazo a la discusión de la política pública, esto es algo que Cippec trabaja muchísimo, en tratar que el corto plazo no impregne cada una de las decisiones que desde el Estado se toma y en tercer lugar que desde la fortaleza de las organizaciones de la sociedad civil y la representación de intereses parciales reconozcamos siempre la soberanía del proceso político para definir, finalmente, los destinos del Estado.

Porque hasta que inventemos otro modelo, la democracia representativa, las instituciones del Estado, los frenos y contrapesos entre poderes, es hasta ahora el espacio que nos hemos dado para decidir sobre disposiciones del conjunto. Un rasgo que está implícito en la condición de medida, un rasgo de madurez institucional de las organizaciones de la sociedad civil es no plantearse de modo ni anti estatal ni anti político. Por eso cuando nos definimos en Cippec, no nos definimos como una organización ni apolítica ni apartidaria, sino no partidaria, en el sentido de no estar representando un partido político específico, pero sí ser conscientes de que participamos del proceso político.

Es muy importante que en las organizaciones de la sociedad civil nos pongamos el imperativo de construir de verdad instituciones y no tener organizaciones orientadas exclusivamente alrededor de un liderazgo individual y temporario. Probablemente una de las formas menos virtuosas de las organizaciones de la sociedad civil que a veces pululan en el mercado de las organizaciones de la sociedad civil. Construir instituciones es armar modos de organización que van a trascender a quienes circunstancialmente fundaron esa organización y que tienen una misión que va más allá del destino individual de las personas que también transitoriamente lideran esa organización. En la historia de natalidad y mortalidad de OSC en Argentina muchas están ligadas al destino del fundador o de los fundadores.

María Eugenia Estenssoro: Quiero comentar que como senadora yo presenté un proyecto de ley para que hubiera debate presidencial, que fuera una obligación de los candidatos, entendiéndolo que no puede ser una decisión del candidato, sino que es un derecho a la información de los ciudadanos. El tema es qué hacemos cuando los candidatos deciden si quieren debatir o no, cuando el clima político está que quiere hacerlo cuando le conviene y no quiere hacerlo cuando no le conviene. Obviamente la presión de la sociedad civil es fundamental en este sentido y también hay que señalar el rol de los medios de comunicación. A mí me sorprendió que, en el primer debate para la elección general, los canales de aire y los canales de noticias principales no estuvieran cubriendo ese debate. Me pareció que el debate presidencial no es una cuestión de rating y todos tenemos derechos y obligaciones cívicas y políticas, así que creo que este último debate fue ejemplar.

Ahora vamos a hacerle dos preguntas a Cristina Calvo y Daniel Arroyo: *¿Por qué creen que las OSC no son tenidas en cuenta a la hora de formular políticas públicas? Ambos han estado en el gobierno y también en lo partidario. ¿Por qué creen que hay esta distancia entre el sector público y el sector social y si hay estrategias para acortar esta distancia?*

EL PRINCIPIO DE AUTO-ORGANIZACIÓN Y LA ORIENTACIÓN UNIVERSALISTA DE LAS OSC

Dra. Cristina Calvo

Economista

Directora del Programa Internacional sobre
Democracia, Sociedad y Nuevas Economías. UBA

Nosotros tenemos que profundizar el debate sobre lo que todavía -un poco de modo histórico- pensamos y decimos de la sociedad civil. Porque existen una multiplicidad de organizaciones en las que ya hemos avanzado mucho, al menos hemos superado esa cuestión de definimos por la negativa, de lo no gubernamental, lo que no somos. Pero, también porqué dentro de las identidades y de las formas de organizarnos hay grandes diferencias. Incluso el modo, por ejemplo, de las organizaciones de las Iglesias o de las organizaciones de Fe, que en general, nos gustan que se llamen organizaciones no gubernamentales y también con los emergentes, los movimientos populares, que conviene atender ahora que incluso el Papa Francisco lo pone a nivel mundial. Que mucho no se identifican con otro tipo de organizaciones. Ese es un primer debate de profundización que tiene que ver después con los niveles de representación, a quién representa cada uno de los integrantes de esta tipificación, y después de qué modo pueden armonizarse en la tarea.

Esto se puede resolver de un modo complicado, pero también bastante claro. Primero porque a las organizaciones de la sociedad civil -de todo tipo – en general nos llaman o nos mencionan ya sea para corregir el exceso del mercado o la intromisión del Estado y somos mucho más que un presupuesto colectivo para uno u otro sector. Pero a la vez, hay dos valores básicos que son el principio de organización y la orientación universalista. El principio de auto-organización es necesario, pero no suficiente. Solamente auto-organizarnos para llevar adelante una serie de intereses consensuados dentro del Foro es necesarios, pero es más necesario la orientación universalista. ¿De qué modo esos intereses los podemos arbitrar, equilibrar y coordinar en función de un objetivo común? Un objetivo superador a esta mirada de correctivo de un sector u otro.

Un ejemplo, más allá de algunos matices coyunturales, de cómo es esta orientación universalista: es el caso de las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo. Recordemos que la movilización de las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo eran por intereses puramente privados. Buscaban a sus hijos y a sus nietos. No es que estaban pensando como terminar con la dictadura, recuperar la democracia. Pero, sin embargo, fueron capaces, no solo de a ese interés privado llevarlo a una escala de bien público y de bien común, sino que con el tiempo se modificó la legislación internacional y se incluyeron nuevos crímenes de lesa humanidad como el robo de bebés. Entonces es un ejemplo que históricamente es muy fuerte porque muestra el modo en como nosotros podemos llevar adelante ese cambio de los intereses privados legítimos que tiene que ver con la identidad y con las características de cada organización, pero en función de la orientación universalista. No solo en el modo más eficaz y eficiente de cómo nos auto-organizamos.

Con respecto a lo que decía María Eugenia, al inicio, respecto de la confianza y el gran debate de los 90, de incidencia y de desarrollo, creo que en eso hemos avanzado, y eso es muy positivo y habla también de una maduración como sociedad y como ciudadanía.

Hoy no es raro encontrar en un mismo espacio a la Fundación Cambio Democrático, a Cáritas, a la Pastoral Social, a los Barrios de Pie, a CCC, a organizaciones de lucha contra la trata; buscando precisamente trabajar de manera conjunta para aumentar condiciones de vida digna. Y eso es algo que creo que tenemos que tomarlo como un valor y seguir trabajando para eso.

SOCIEDAD CIVIL: CONOCIMIENTO, AGENDA Y METODOLOGÍA

Lic. Daniel Arroyo

Profesor y Ensayista.

Ex Viceministro de Desarrollo Social de la Nación

Ex Secretario de Políticas Sociales y Desarrollo Humano- Pcia Bs. As

A mí me parece que el Estado, en términos generales, no sabe cómo interactuar con la Sociedad Civil, tiende a poner su mirada en los grandes temas. Tiene un 28% de pobreza, un millón y medio de jóvenes excluidos, 34% de trabajo informal. No ve a la Sociedad Civil o no tiene claro como interactuar con ella en esa escala.

Creo que la sociedad civil visualiza el Estado, en gran medida, como quien piensa la política pública como conformación de poder, de espacios propios, de cómo avanzar y construir espacios propios para su interés y que eso que es una primera lectura de un juego de lenguaje diferente, se va ampliando a medida que se va avanzando.

Me parece a mí, esencialmente, que la Argentina tiene mucho Estado. Tiene mucho Estado en los diversos planos, no solo porque hay mucha gente que participa del Estado, sino porque tiene mucha Política Social, tiene 28% de pobreza y 8 millones de personas que reciben dinero todos los meses. Tiene problemas serios para resolver y tiene casi ciento diez mil millones de pesos para transferencia y apoyo a los sectores más pobres. Quien está en el Estado, en general piensa las cosas en escala, sabe hacer algunas sí y otras no. Sabe transferir dinero, sabe armar una maquinaria, no sabe cómo acompañar a la gente, no sabe cómo interactuar y no sabe, en general, como recibir críticas y aceptar las críticas.

El Estado tiene lo que no tiene nadie en la Argentina que es la escala, con buenas y malas razones, y se tiente muchas veces en construir sociedad civil. Yo hago este grupo por fuera de todo, grupos que me responden a mí y son los que van a ser mis seguidores y tal cosa. Lo que el Estado se tiente fuertemente en eso.

La sociedad civil, a mi modo de ver, tiene algo que no tiene nadie, que es legitimidad, que es conocimiento, que es andar por el barrio, que es la cosa de la cercanía. No tiene capacidad para darle escala. Nadie puede pensar que la sociedad civil va resolver problemas del millón y medio de jóvenes excluidos, pero sí conoce cotidianamente, tiene una metodología de acercamiento que no tiene el Estado.

Yo creo que el sector privado sabe lo que no sabe ni la sociedad civil ni el Estado, que es de matriz insumo producto, que es de líneas de producción, que es saber exactamente qué cadenas productivas se van a dar y de qué va a trabajar la gente pobre en los próximos años en Argentina o aquel que tiene tal problema o tal otro.

Mi impresión es que es difícil trabajar en conjunto, en parte porque el Estado ha tenido una estrategia de llevarse a todo el mundo por delante, de ocupar todos los espacios, y ese ha sido un problema significativo. Pero también porque hace falta establecer criterios, espacios, interacción, mecanismos institucionales para hacerlo. No se va a resolver el 28% de pobreza en Argentina solo con el Estado o solo con transferencia de dinero. Pero, ya hay una política social y si uno quisiera construir algo -desarmando lo que hay- generaría un conflicto más grande. No se va a resolver la problemática social en la Argentina sin armar una red de acompañamiento, de tutores, o del nombre

que uno quiera y ahí la sociedad civil tiene un rol central, pero si la sociedad civil no lo hace y no toma la posta lo va a hacer el Estado armando una red de punteros y construyendo un espacio bien complicado.

Con lo cual el rol político (me parece a mí) de la sociedad civil está en primer lugar en construir metodología. Yo creo que la sociedad civil tiene que construir agenda y tiene que instalar temas, pero que eso es como el ABC, la primera parte. La segunda parte es construir metodología... ¿De qué manera? Me parece que el gran valor de Argentina Debate no solo fue construir la agenda que hay que debatir, sino establecer una metodología, una manera, llevarla contra viento y marea, y ponerla en marcha. Y seguramente el siguiente debate presidencial tendrá una metodología mejor, pero lo han hecho. En ese sentido me parece que hay un desafío grande la sociedad civil: que es construir métodos, maneras, metodologías.

Yo creo que hay cosas que van a pasar inexorablemente en la Argentina, pero que funcionen bien o mal va a depender de la sociedad civil. La Argentina va a tener un programa de empleo joven en los próximos años, gobierne quien gobierne, lo hagan mejor o peor, por deducción impositiva, por transferencia de dinero a los jóvenes, por incentivo a determinadas cadenas productivas. De la manera que fuera es indudable que va a haber un programa de empleo joven. Va a funcionar bien o mal en función de qué metodología le pongamos, cuanto acompañamiento y cercanía haya de la sociedad civil.

¿Va a haber una reforma de la escuela secundaria en Argentina en los próximos dos años? Indudablemente lo va a haber. Puede salir para cualquier lado, se puede hacer mejor o peor, puede ser una reforma del siglo XXI o puede ser un error tras otro. El cómo se haga y el qué contenido tenga va a depender mucho de qué rol asuma la sociedad civil, cuánto participe activamente, cuánto meta los temas de problemas concretos que tienen los jóvenes en la escuela secundaria.

Lo mismo creo para el mismo tema del narcotráfico. No en términos del lavado de activos y el control de las fronteras, sino que ese objetivo (del que vende drogas) lo sabe solamente el que trabaja, lo sabe el de la sociedad civil, lo sabe el funcionario del Estado y los sabe cualquiera que entra a un barrio y que va a ver a una maestra, un remisero, un gasista y el que vende droga. Y el que vende droga gana más y le va mejor. ¿Cómo cortar ese proceso, cómo construir centros de atención de adicciones? El Estado lo va a querer hacer quien sea que este en el Estado los próximos años. Hacerlo bien, de manera que acompañe, interactuando con las redes sociales, sosteniéndolo o no, va a depender de que rol tenga la sociedad civil.

Lo que quiero decir, simplemente, yo soy muy optimista respecto del futuro argentino y también del Estado argentino. El Estado argentino ha enloquecido en muchos planos, se ha incorporado un montón de gente, pero como ha elevado los salarios similares al sector privado, también ha incorporado profesionales y gente preparada, simplemente que ven en su oferta laboral una oportunidad.

Sobre esa base hay cosas que van a pasar en Argentina. Va a haber reforma educativa, va a haber programas de inclusión de jóvenes, y va a haber combate al tema de venta de droga en los barrios inexorablemente. Excepto que decidamos chocar el país. Si eso va a suceder como título, que el título sea solo un título o que pase a lo concreto, cotidiano, que mejoren las cosas de verdad, va a tener que ver (a mi modo de ver) con cuanto rol tenga la sociedad civil. Entendiendo como sociedad civil, no solo las redes, no solo las instituciones de segundo piso como el Foro del Sector Social, sino también la sociedad de fomento, la unión vecinal, las Cáritas parroquiales,

En ese sentido, me parece, que una tarea importante de todos: del mundo académico con la sociedad civil, de la propia sociedad civil, del propio sector privado es preparar las herramientas. Preparar metodología. Al conocimiento cotidiano, al saber hacer, al andar todo el día, es indudable que la señora de Cáritas conoce bien los problemas que hay en el barrio, pero no tiene metodología para encarar un programa de asistencia alimentaria que cruce o que arme una red. Eso requiere de

preparación y de conocimiento, si la sociedad civil entre todos colaboramos a que tenga metodología que instale temas en la agenda como temas, pero que instale un modo de hacer las cosas, lo va a ayudar mucho al Estado y vamos a achicar esta distancia.

Mi impresión es que está todo para darse de verdad, verdaderamente soy optimista sobre el futuro argentino, en términos de que con todos los problemas que hay, hay sociedad civil, hay empresa y hay Estado y eso es una base. Mi opinión es que la política social está agotada en la Argentina, pero que el peor pecado sería destruirla. Es una base. Hay 8 millones de personas que reciben dinero, de ahí arrancamos. Si alguien quiere volver a inventar la rueda cometería un gran error. Ahora de ahí: ¿cómo hacemos para? Ese cómo hacemos para es no solo títulos, no solo decisión, es indudable que quien gobierna va a tener decisión para incorporar a los jóvenes en el empleo. Sino método, cotidianeidad, barrio, analizar qué pasó en nuestro lugar que los jóvenes no lo lograron, vamos por acá o vamos por allá.

Me parece que ese es el rol central de la sociedad civil y que en ese sentido yo le agregaría un rol importante, simplemente porque vengo de ahí, al mundo académico. Hay que empezar a capacitar, a trabajar, a armar redes, a prepararse. Pero no en términos abstractos sino en concreto cómo hacemos para trabajar en los próximos años interactuando, confrontando con el Estado, pero proponiendo metodologías de cómo hacerlo. Gracias.

LA FLUIDEZ DE LA COMUNICACIÓN ENTRE ACTORES: ¿ESPACIO FÍSICO O INSTANCIAS DE INTERCAMBIO?

María Eugenia Estensoro: Otra pregunta que requiere una respuesta más breve. *¿Ustedes creen que sería aconsejable crear una oficina del sector social, de las OSC en el Congreso o en el Poder Ejecutivo, como hay en Brasil? ¿Tiene algún sentido que haya un espacio concreto para las organizaciones?*

Fernando Straface

Yo creo que no, que no tiene sentido y es como cuando para solucionar el problema de la primera infancia, creamos el Ministerio de la Primera Infancia. Los más contentos son el resto de los ministerios de: Infraestructura, Educación, Salud, que creen que ahora la primera infancia es un problema del ministro de primera infancia. Yo creo que lo que hay que arbitrar mejor son los modos de vínculo de la sociedad civil con los poderes del Estado, con las instituciones del Poder Ejecutivo, los modos de articulación entre la propia sociedad civil. En la medida en que la sociedad civil represente intereses legítimos, tenga buena evidencia para interactuar, el Estado y quienes toman decisiones políticas lo van a reconocer. Es como la oficina de Ética en el sector público, es como darle un espacio institucional que de alguna forma reconoce la falla del Estado en todos los otros espacios institucionales, que debieran funcionar. La oficina de Ética por el Sistema de Justicia. Para ponerle algo de polémica elegí contestarte que no, porque probablemente no sea lo que piensan otros.

Cristina Calvo

Probablemente haya que habilitar distintas instancias. En primer lugar, me parece que hay que activar los instrumentos de la democracia semi-directa: Consulta popular, referéndum, las audiencias públicas que no sean un maquillaje para cumplir una agenda de los distintos poderes. Yo creo que en primer lugar eso, fundamental porque la ciudadanía argentina ha demostrado en estas elecciones que quiere mucho más que controlar. Está demostrando que piensa bastante, que elige y

creo que eso es muy positivo. Y después hay que cambiar esta cuestión de consultivo no vinculante, ese tipo de cuestiones para que realmente nos den un rol de co-diseño de políticas públicas hay que hacerlo. Pero por eso digo hay distintas instancias: A nivel comunal municipal están los presupuestos participativos, hay los foros vecinales, hay concejos consultivos que tienen que tener mayor poder de decisión. No hay una receta única. Y después hay muchos países que han conformado las Agencias Mixtas donde hay organizaciones de derechos humanos, sector privado, Estado.

Yo ahora teniendo a Daniel Arroyo, cuando yo estaba en la Dirección de Cáritas y él estaba en Desarrollo Social, él justamente había habilitado dos mecanismos de participación. Uno era de programas específicos de economía social, economías colaborativas, donde se diseñaba en conjunto. No venía enlatado del Estado. Y después él también había hecho un foro de investigadores en economías alternativas donde se había convocado a algunos economistas para también sugerirle modos de implementar ese programa. Entonces cuando hay voluntad política, cuando hay confianza y ganas de colaborar, hay múltiples espacios para hacerlo.

Daniel Arroyo

A mí me parece que es importante en el ámbito del Parlamento tener un espacio donde, sobre todo, muchas de las cuestiones que requieren de leyes, de cambios, de estatutos puedan ser útiles y la sociedad civil tenga un lugar donde plantear sus reclamos, o donde tener una voz amiga por donde canalizar y empezar un proceso. En el ámbito del Ejecutivo, lo que yo creo que hay que hacer es un Fondo de Fortalecimiento de la Sociedad Civil. Yo creo que hoy el problema que tenemos las organizaciones sociales es que solo se financian por proyecto y que eso lo define el Estado. Si nosotros queremos hacer un proyecto para jóvenes y armamos todo un trabajo y lo analizamos en nuestro lugar y vamos al Estado y el Estado dice no hay para jóvenes y hay para adultos mayores. Lo que va a decir la sociedad civil es "por lo menos hagamos esto que es algo" y termina perdiendo el foco. Yo creo que hay que armar un Fondo de Fortalecimiento que le transfiera el Estado a las organizaciones sociales, en función de más grandes, medianas o pequeñas, recursos automáticos para llevar adelante sus propias acciones, independiente de los proyectos. Si partimos de la base que Cáritas de tal barrio sabe lo que hay que hacer porque es gente que vive en el barrio y tiene conocimiento. Además de eso se trata de tener proyectos específicos, pero me parece a mí, que si logramos armar un fondo que le transfiera directamente recursos, arrancaríamos de una base para poder encarar. Sí creo, como dice Cristina Calvo, y lo experimenté en el Estado, realmente muy positivamente, en términos de que crear espacios de interacción, abre, habilita y sobre todo surgen buenas ideas, porque claramente, pensando entre varios hay más chances. Pero, de estas tres cuestiones la que creo que es urgente en la Argentina es armar un Fondo de Fortalecimiento de la Sociedad Civil muy serio, ordenado, con control de cómo transferir los fondos, pero que les permitan encarar las acciones que quieran encarar, independientemente de los proyectos específicos que hagan con el Estado.

María Eugenia Estenssoro: Miguel Blanco te hemos dejado para el final porque creemos que el Foro de Convergencia Empresaria ha generado una gran expectativa y queríamos saber ante todos los problemas que hemos hablamos de esta deuda social y económica, que ustedes avizoraron y por eso crearon el Foro... *¿Cómo creen que pueden colaborar con las OSC y con las deudas sociales del país?*

PROPUESTAS CONCRETAS, INCIDENCIA EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y COLABORACIÓN ENTRE ACTORES

Dr. Miguel Blanco

Coordinador Foro de Convergencia Empresaria

Director General en Swiss Medical Group

Hablar último tiene ventajas y desventajas. La desventaja es que muchas de las cosas que uno pensaba decir ya las dijeron y la ventaja es que uno puede resumir o sacar ideas para fortalecer lo que pensaba decir.

En la introducción se habló de dos palabras claves: incidir en políticas públicas y fragmentación. Son las dos cosas que definieron la formación del Foro de Convergencia Empresaria. La falta de posibilidad de incidir en las políticas públicas que ha tenido el sector empresario. Se hizo la mención acá del tema de la "Ley de Salud Mental" en el sector empresario hay millones de ejemplos similares. Y la fragmentación de las entidades empresarias: más 900 entidades empresarias, en algunos sectores para muy pocas empresas cuatro entidades empresarias. Acá está la gente de ADEBA con los que estuvimos hablando del tema. El caso de Bancos es un ejemplo. Entonces ese tema estuvo desde el inicio de la discusión de las entidades empresarias que empezamos con esto. Acá está un testigo del nacimiento del Foro de Convergencia que fue Orlando Ferreres, en el primer seminario que hicimos allá por el 7 de diciembre de 2013, donde empezamos a discutir de ese tema. Y la respuesta a esto está contenida en los tres documentos que hemos emitido: "La hora de la Convergencia" que habla de la fragmentación; "Las bases para la formulación de políticas públicas" que vuelve a hablar del tema y de las propuestas y el tema de "El rol del Estado".

Nosotros hacemos una separación muy clara entre Estado y los Gobiernos. Acá se ha dicho: "El Estado es una creación de la sociedad civil en Estados Unidos, acá ha tenido otra génesis" pero el gobierno es el de turno. Entonces hay cierta confusión y nosotros consideramos esta distinción entre Gobierno y Estado es muy importante.

¿Cuál creemos que tiene que ser el rol de este Foro de Convergencia que hemos creado? (que además y ex profeso no tiene autoridades. Yo soy el coordinador, coordino entre instituciones empresarias, para evitar todo problema de elección de autoridades y egos y demás). La función del Foro de Convergencia, básicamente, es generar propuestas, participar e involucrarse activamente en la generación de políticas públicas, primer tema. Involucrarse públicamente, por escrito y dando a conocer sus propuestas; estar dispuestos a discutir las y a enriquecerlas con los aportes de otros sectores como acá se ha hablado. Aportar en la implementación, si es necesario, con equipos, con trabajos de profundidad.

Creo que los temas que se mencionaron, los grandes temas: salud, pobreza, educación, son temas cuya solución excede un término de gobierno, va a involucrar más tiempo y a veces esa falta de que las medidas que se tomen tengan éxito dentro de un término de gobierno le resta incentivos al gobierno de turno para implementarlas, porque tienen los costos, pero no tienen los beneficios. Creo que ahí es fundamental el rol de la sociedad civil para darle continuidad a esto. El rol de las organizaciones sociales es importante para sostener los procesos.

Creo también que hay varios temas por destacar: en primer lugar, como dijo bien Daniel Arroyo, el rol del Estado no puede ser suplantado por la sociedad civil porque el tema de escala es fundamental. Lo que sí puede hacer la sociedad civil, como se ha hecho en otros países, es generar

las propuestas, implementar programas piloto o casos piloto para demostrar los resultados de esas propuestas, difundirlos y que el Estado a partir de ahí se involucre en programas similares.

El segundo tema es que creo que las entidades de la sociedad civil tienen que trabajar en conjunto porque hay dos problemas: primer lugar hoy también en las ONG, las que están en educación, en pobreza, en alimentación, en salud, están muy atomizadas con programas muy puntuales, entonces pierden masa crítica para causar impacto en la sociedad. Y además tienen un segundo problema más prosaico que es el de la financiación: van todos a buscar la financiación en los mismos lugares, que son las empresas, y esas empresas tienen limitados fondos para aplicar a financiar a las ONG. Y la realidad es que estamos hablando de más de cien mil entidades en todo el país, hay que financiar esto. Entonces hay que tratar de evitar la superposición de estructuras administrativas, de gastos, y trabajar en forma conjunta para tratar de optimizar los recursos.

Nosotros como Foro de Convergencia ya estamos trabajando, además de las propuestas que ya hemos hecho, más allá de lo que es el tema específicamente económico, nosotros hemos hecho propuestas sobre temas institucionales, y hemos hecho propuestas sobre temas sociales que creemos que son importantes. En los temas sociales hemos hecho propuestas concretas, por ejemplo, una semana antes de las elecciones del 25 de octubre presentamos un documento sobre educación con cinco propuestas concretas. Este documento fue preparado por educadores donde el Cippec participó, participaron personas como Juan Llach (Ex Ministro de Educación). Educación es un tema muy amplio. Pero logramos cinco propuestas concretas para aplicar y estamos dispuestos a financiar casos pilotos para aprovechar esas propuestas, y mostrar los resultados. Creo que ese es el camino que yo veo.

Nosotros tenemos un desafío para adelante que es continuar con esto, que no se limite a las propuestas, tenemos una primera reunión inmediatamente después de las elecciones para decidir el plan de acción. Hoy ya el Foro de Convergencia Empresarial no es exclusivamente empresarial, hay 22 organizaciones no empresarias, está el Foro del Sector Social, Fundaciones como Vida Silvestre, Colegios de Abogados y de Contadores, hay muchísimas organizaciones que se han acercado porque la voz del Foro de Convergencia se ha escuchado, le hemos dado difusión pública y aparte, porque coinciden con las propuestas que van más allá del tema empresario exclusivamente. Muchas gracias.

Luis Alberto Romero

Una pequeña aclaración de historiador con respecto a dos cosas que dijeron Fernando Straface y Daniel Arroyo. La primera es que la sociedad civil tuvo un desarrollo activo e intenso en la construcción del Estado en la Argentina. No es cierto esto que el Estado construyó la Sociedad Civil. Está ahí la historia de los inmigrantes, el mutualismo, las asociaciones de ayuda, las organizaciones barriales y además está todo recontra escrito en un montón de libros acerca de este dinamismo de la sociedad civil, hasta el momento en que efectivamente el Estado en el siglo XX empieza a meterla dentro de sus cuadros. El segundo aspecto es que Arroyo presentó una imagen excesivamente negativa del Estado y, además, un poco absoluta. El Estado siempre hace tal cosa. Bueno, hay Estados y Estados y los Estados son también lo que las sociedades quieren hacer de ellos.

Nuestro Estado tuvo una dimensión, como cualquier Estado, de hacer políticas universales y otra dimensión bastante específica de la Argentina que es dejarse apretar y presionar por distintos intereses privados que terminaron destruyéndolo. Pero lo más importante que quería agregar ese Estado poderoso que uno asocia a la época de oro del peronismo, quedándose con la Sociedad de Beneficencia, etc., etc., hace mucho que no existe en la Argentina. El Estado en la Argentina está a la miseria, está destruido y el lugar que el Estado, como organización colectiva de los intereses de la sociedad, ha dejado de ocupar, lo ocupó el gobierno y esto es una definición fundamental. Fernando Blanco lo señaló recién, es una diferencia fundamental.

Hay muchísimas políticas que se instrumentan a través del Estado pero que son decisiones arbitrarias, imprevisibles, incontroladas, de los gobiernos. Vos decís: en este momento el problema de la pobreza está mal o bien contenido y es cierto. Está contenido, podría estar mucho peor, está muy mal y eso es producto del fracaso del Estado para hacer políticas universales. La única política famosa porque usa la palabra universal es el Subsidio Universal por Hijo, que de todos modos está bastante lejos de lo que fueron nuestras políticas universales. Y se dijo "El Estado a través de los punteros" los punteros no son el Estado, los punteros son el signo de que la máquina política se apropió del Estado.

Reconstruir el Estado es dejar de lado los punteros, dejar de lado el manejo arbitrario de los recursos del Estado y tratar de pensar una manera más racional de hacerlo. Y ahí entra lo que todos han coincidido en que para que el Estado haga eso el aporte de la sociedad civil es esencial.

Con humildad los que estamos acá no somos LA sociedad civil sino una partecita de ella, y segundo, así como no podemos confiar en el Estado tampoco podemos confiar en que la sociedad civil tiene la respuesta para todo. Es un trabajo arduo de complementación donde no hay un villano, todos más o menos aportan lo suyo.

María Eugenia Estenssoro

A mí hay varios conceptos que me parecieron muy importantes. Poner el foco en la convergencia y en la incidencia y en la metodología. Creo que encontrar una metodología para que todo ese saber hacer y conocimiento que hay en las OSC es muy importante tal vez encontrar una metodología para ir consolidando eso y tener una mayor incidencia. Y también tener el diálogo con los actores políticos y estatales. Me parece que desarrollar esa metodología de la que habló Daniel Arroyo es sumamente importante.

Luis Alberto Romero dio un concepto que era crear como una CGT del sector social. Cuando vos decías crear un actor que pueda sentarse a la famosa mesa para definir las políticas del sector privado, los trabajadores y el Estado, parecería que para entrar a esa mesa habría que crear una suerte de organización nacional. No sé si eso es posible por el tema de la representatividad, pero me parece que es un concepto interesante para al menos analizar cómo llegar a sentarse a esa mesa y tal vez, en esta metodología por temas, me parece que tal vez es algo más realista. La pluralidad y la diversidad, no solamente de temas, sino de niveles donde uno trabaja. Porque hay una conformación de las OSC y después están las organizaciones barriales, las organizaciones sociales de base que tal vez tienen una dinámica distinta.

Cristina Calvo dijo que hoy ve que hay más trabajo en conjunto. Es importante no tratar de uniformar todo, sería imposible y además se quitarían la diversidad de roles y se reducirían los temas a donde cada uno sabe trabajar mejor.

Luis Alberto Romero

Yo creo que lo que dijo Daniel Arroyo sobre metodología tiene que ver con una palabra que está muy desvalorizada en política que es gestión. La parte de la gestión para los políticos parecería peyorativa, alguien que gestiona parecería que no está en la alta política. Creo que lo que necesitamos realmente -en muchos aspectos del funcionamiento del Estado- es gestión. Yo creo que eso es un tema que tiene que ver con la metodología.

María Eugenia Estenssoro

Me parece que en el Estado y también en las OSC es importante el tema de la gestión. Por eso también vuelve el tema de la metodología. Y creo que acá aparece que uno de los problemas es la cooptación. No la cooperación sino la cooptación. Desde el Estado se quiere cooptar o se cooptan las

OSC para que apoyen tal gobierno, tal partido, tal política y se excluyen a las otras que pueden tal vez decir: nosotros tenemos una visión alternativa u otra diferente. Entonces se desvirtúa el rol de la sociedad civil, esto se ha visto en varios debates importantes que hubo como la Ley de Medios u otros, donde se buscan a los que vayan a corroborar lo que piensan los funcionarios o se financian las entidades que son afines al gobierno de ese momento y se excluyen a otras. Creo que ese es un tema importante a discutir porque no ayuda a formular mejores políticas públicas. La otra es el coqueteo y los intereses que se generan entre los actores. A veces sentíamos que íbamos a las empresas para que nos financien un programa que nos parecía que era importante y te dan un poco. Pero, si el gobierno decide hacer algo que es un disparate, que se sabe que va a fracasar, pero que eso puede ser colaborar con el gobierno, porque eso puede traer otros negocios, ahí se va un montón de dinero de las empresas a programas que después fracasan. Ahí hay también mucho coqueteo e intereses cruzados y me parece que para crear un Estado responsable con políticas públicas que funcionen, y también organizaciones de la sociedad que funcionen, habría que dejar ese tipo de hábitos que son bastante comunes en nuestra sociedad.

Daniel Arroyo

Respecto del tema de la cooptación, estamos en un momento donde el gobierno -que tiene muchísima más plata que todos, que la sociedad civil y las empresas- ha tenido una política deliberada de cooptar y de quebrar. Lo que yo siempre entiendo es que, si un funcionario va a un barrio, inventa una organización desconociendo a las que están, baja un montón de dinero y se va, lo van a aplaudir en ese momento, va a sacarse una gran foto y va a dejar destruido ese territorio. Me parece que ha habido una política deliberada de cooptar y de quebrar y que eso sí va a llevar mucho tiempo reconstruirlo razonablemente.

Cristina Calvo

Hay una cuestión ética profunda porque en el espacio de la sociedad civil no somos químicamente puros. Entonces, ahí está justamente la necesidad de mantener la coherencia, el tener motivaciones de idealidad muy profundas, donde por el hecho de trabajar en comunión, en compartir los ideales, nos ayudamos a no resignar esa misión y visión de transformar la realidad, de trabajar por los más vulnerables, a costa de perder unos cuantos billetes. Eso también es la autocrítica nuestra, el dedito acusador que diga también todo lo que nosotros tenemos que avanzar en coherencia.

Fernando Blanco

Respecto del concepto de la CGT de la sociedad civil, yo creo que el gran riesgo de eso es crear la cuarta corporación. Pretender sentarse en una mesa con Estado, Mercado, sindicatos y la sociedad civil pensada como una corporación que va a poder agregar intereses de manera tal que va a poder representarlos en el promedio, me parece que es una pretensión excesiva. Yo creo que la sociedad civil tiene mucho más poder cuando se la piensa en términos de participación en el sistema político de carácter más local y con mucho componente territorial. Aparte, me parece que hay una diversidad tal en el maravilloso mundo de la sociedad civil que nos tiene que interpelar respecto a si los modos en los que nos confederamos realmente están reconociendo esa diversidad. Yo tiendo a pensar que no. Entonces no creo que la solución sea buscar la representatividad y la agregación perfecta, sino reconocer el pluralismo y entender que ese pluralismo tiene diversos puntos de entrada que probablemente no se logre sólo en una mesa nacional sino en sistemas políticos más locales y más abiertos".

María Eugenia Estenssoro

Para concluir quiero señalar que también se habló del financiamiento que es otro tema, el financiamiento y la escala. Me parece acertado pensar en un Estado, un Ministerio de Desarrollo Social que tenga programas de financiamiento a las ONG. Ha habido esto en algún momento en la

Argentina con evaluación obviamente de los resultados. El tema de la evaluación tanto de los programas públicos como de los programas de las ONG entra en la gestión de lo que estamos hablando y también de que el sector privado asuma el rol que tiene en la sociedad para contribuir una sociedad más justa, más equilibrada, hay un rol de responsabilidad social que hay muchas empresas que lo tienen incorporado, pero hay otras que no, me parece que esta es una conversación para continuar.

Creo que hemos cubierto casi todos los temas y que esta conversación sobre el rol político de las OSC, cómo incidir, cómo tener más escala, cómo ser una voz que se escuche en la formulación de políticas públicas y en la implementación de esas políticas es un tema de enorme vigencia. Todos los participantes han dado su visión junto a propuestas concretas que van a servir para continuar con este diálogo. Muchas gracias.

SÍNTESIS CONCEPTUAL Y OTROS APORTES SIGNIFICATIVOS

Ing. Ricardo Hara

Presidente de la Confederación

De la Sociedad Civil Argentina

Soy el presidente saliente del Foro del Sector Social y he sido muy bien reemplazado por Mercedes Jones y soy el actual presidente de la Confederación de la Sociedad Civil, que es un tema que ha surgido lateralmente acá. Dándole absolutamente la razón a Fernando Straface esta Confederación que es muy reciente, que tiene una personería jurídica lograda apenas unos meses atrás, si pretende arrogarse la representatividad del sector social, me parece que caeríamos en un enorme error.

Creo que la Confederación de la Sociedad Civil va cumplir un rol importante en la medida en que sea un facilitador del entramado y es un gran desafío que tenemos por delante. Lo que quería comentarles es que hoy tenemos dentro de los asistentes, personas de enorme valor de los que quisiéramos también, no conocer sus preguntas, sino sus opiniones y testimonios. Así que un poquito a dedocracia, pero voy a pedirle a algunas personas que compartan con nosotros sus opiniones. Al primero que voy a presentar es al flamante embajador de la EU en Argentina, Sr. Ignacio Stalafranca, que está con nosotros, le pedimos unas palabras.

Don Ignacio Stalafranca

Embajador Unión Europea en Argentina

En los tiempos que corren es importante estar atento a las señales permanentes que la sociedad nos envía y una de esas señales permanentes que la sociedad nos envía, la ciencia, la cultura, la política, la sociedad, es poner el acento no solo en el logos, en el conocer, como ser la función más típica y genuina de la Universidad y lugares académicos; sino también en el diálogo entendido como un intercambio entre puntos de vista y de conocimientos en el que nosotros tenemos muchos que aprender.

Ese es el espíritu con el que yo vengo aquí esta mañana en el afán de escuchar y de aprender. Yo también como María Eugenia he sido en otra reencarnación político, he sido diputado en el parlamento europeo, es una institución donde late el pulso democrático de la Unión Europea. A mí siempre me gusta citar a un presidente de México, Porfirio Díaz, que decía que en política todos los amigos son falsos y todos los enemigos son verdaderos. Parecería ser que entre los políticos no se

puede predicar nada bueno, nada estimable, nada valioso. Y la realidad es que una sociedad necesita buenos políticos, necesita buenos empresarios, necesita buenos trabajadores, necesita buenos profesores.

Dejando dos o tres ideas les diría que, en mi opinión, y es casi un tópico del discurso político, la importancia que tiene la educación, que ha sido subrayada por todos los intervinientes en este magnífico panel. Y hoy la materia prima podemos decir que es casi la materia gris, y para un país es mucho más importante tener a sus niños escolarizados que tener pozos de petróleo. La Argentina tiene la suerte de que tiene unos magníficos niveles de educación y tienen también pozos de petróleo. A tal punto yo creo que esto es así que, si pudiese hoy Karl Marx volver a escribir "El Capital" o Adam Smith "La riqueza de las naciones" empezaría por la educación, porque desgraciadamente el saber está mucho peor repartido que los recursos naturales. De ahí la importancia que tiene la universidad.

La universidad tiene que estar ahí para formar, para transmitir el conocimiento, para investigar. Muchas veces se dice (he sido también profesor de universidad muchos años) que el que sabe hace y el que no sabe enseña. Yo creo que esa dicotomía es falsa, yo creo que hay que buscar la sinergia entre el mundo de la universidad y el mundo de la empresa para hacer frente a los grandes retos que se plantean en el escenario nacional, regional y en el nuevo escenario internacional.

Muchas veces se dice que el mundo de la política es algo superfluo, es algo etéreo, es algo prescindible. Si no fuese por el mundo de la Academia no se habrían escritos libros tan importantes como "La República" de Platón, "La política" de Aristóteles, "La Riqueza de las Naciones" de Adam Smith o "La rebelión de las masas" de Ortega y Gasset, solamente por citar algunos ejemplos. Por lo tanto, la reflexión conjunta de académicos, de políticos y de empresarios es absolutamente imprescindible.

Por último, en estos tiempos que corren, de globalización, de nuevos medios electrónicos, yo creo que no se puede sustituir a la democracia representativa. La democracia no consiste solamente en un proceso electoral cada 4 años, la democracia se tiene que legitimar todos los días. Tiene que haber un componente ético imprescindible en la democracia. Y ahí es donde yo creo que la sociedad civil juega un papel trascendental, decisivo, no solo para la determinación de las políticas públicas sino para asociarse a los procesos de rendición de cuentas.

Vivimos en la era tecnológica, la era nuclear, la era de Internet, vemos cómo funcionan las redes sociales y es fundamental hacer un uso ético de estas redes sociales. Yo creo que a pesar de que vivimos en esta era tecnológica, en esta era de Internet, la técnica, la tecnología no ha cambiado la naturaleza fundamental del hombre, la naturaleza más intrínseca del hombre que desde su conciencia individual puede hacer que el mundo sea más mundo. Mundus en latín quiere decir limpio o más (In)mundo.

Quisiera dejarles estas reflexiones, decirles que desde la UE estamos suscribiendo nuestro compromiso con la sociedad civil argentina a través de un documento estratégico que se llama "Hoja de Ruta de la Unión Europea con la Sociedad Civil Argentina", estamos aquí para apoyarles y agradezco haber sido invitado".

Dr. Orlando Ferreres

Ex Ministro de Economía

Yo participo en algunas ONG destinadas a cuestiones puntuales: por ejemplo, en Barracas, Villa 21, para integrar gente de clase media con la villa. Los dos juntos. No de villa, no de clase media, sino integrar. Y anteriormente para atender a chicos pobres en Pilar. También trabajé en empresas mucho tiempo y estuve en el Ministerio de Economía en el momento de la hiperinflación. Sé que hay que lograr resultados y los resultados se logran con gestión, una palabra que no se ve mucho en la

práctica, se requiere gestión. También estoy en otras ONG que estudian políticas públicas como la Fundación Norte y Sur.

Tratamos de lograr, no en el sentido de crear una CGT de todas las organizaciones sociales, sino de concentrar en algunos objetivos que tienen repercusiones muy grandes. Aristóteles dijo lo que hay que ver es la causa de las cosas, en el sentido en que lo causado no es el máximo grado. Lo explico: Si yo me quedo con una olla de hierro de agua caliente y me quemó con esa agua, no es el agua la que me quemó, ni tampoco si tocara la olla y me quemara, es el fuego que está abajo.

La Argentina tiene mucha pobreza, más o menos 28%, tiene una informalidad de más o menos 35% porque tiene 375 mil millones de dólares fuera del país debido a las políticas generales que se fueron aplicando y nosotros luchamos en el Foro Social con ese 35% de gente que está fuera del sistema, que vive mal, que está desesperada, y tenemos el dinero para hacerlo y tenemos el petróleo, los recursos de la Pampa Húmeda, la minería, etc. Nos falta gestión, por eso es que han surgido de la sociedad civil y del sector empresario como coordinaciones para decir bueno muchachos acá está el tema. Lo que dijo al principio Luis Alberto Romero era eso: Hablemos de todos los problemas que tenemos concretos, pero también digámosle a los políticos basta de decir mentiras, vayamos a la inversión que genera ocupación, que genera otra integración social, formal, donde cada uno cobre para poder jubilarse y no que después te la regalen. Ahí es donde yo veo el objetivo de concentrar en algún punto. No es vamos a dedicarnos a eso, porque sería ser gobierno, pero con eso solucionamos muchos de los problemas que tenemos todos. Y esto sería muy efectivo y podría ser una cosa conjunta con el Foro Empresario y el Foro del Sector Social".

Dr. Alejandro Fargosi

Ex Concejero de la Magistratura

Con la justicia lo que pasa es que no funciona, es tan fácil como eso, lo que pasa es que como ya faltan pocos días para que cambie el gobierno, hay que sacarla de terapia y ponerla a régimen, a que haga deporte, a que lea algún libro. Tiene una enorme relación con lo que estamos hablando y de alguna forma tanto el Embajador como el Dr. Ferreres fueron acercando el bochín. Es que el fuego es la política.

Primero haría uno o dos comentarios solamente para generar el debate -como diría Straface- que es que si el Sector Social acude al Estado para buscar plata se va a morir envenenado. La plata estatal está envenenada porque no existe realmente, lo que existe es la plata gubernamental. Porque en la historia argentina nosotros no vamos a cambiar una realidad inevitable que es que los que manejan al Estado son los gobernantes, y los gobernantes son políticos, y los políticos piensan distinto a las personas que no hacen política.

Es muy interesante meterse en la cabeza de los políticos. La interacción de la sociedad civil con los políticos tiene que generar no sólo un esfuerzo de la política (que en general es bastante vaga para esforzarse) sino también un esfuerzo de la sociedad civil lograr saber, por ejemplo, cómo piensan, cuáles son los disparadores, asumir que nunca le van a prestar atención más de cinco minutos a ningún tema, son como un directorio de una multinacional, que no logran superar los 5 minutos de análisis en nada. Esto parece broma, pero es real, esto funciona de esa manera. Mi humilde sugerencia es que si piensan acudir al dinero público se van a suicidar. No lo digo de un punto de vista teórico, una de mis frustraciones en la vida, fue que en el año 89 logré crear una fundación que se llamaba Argentina Siglo XXI previendo el futuro, que no duró ni un día, porque no convencí a nadie para que pusiera plata. Sé que la plata es un problema. No sé dónde encontrar la plata, pero no la busquen en el Estado. El Estado los va a corromper, los va a forzar a decir, a hacer o dejar de decir o dejar de hacer cosas que no se deben. Esto es ineludible. Tiene que ver con la clase política.

¿Y qué tiene que ver la Justicia en esto? Que no hay un solo corrupto preso en la Argentina. Tenemos un récord que es lamentable, que es que no tenemos a ninguno preso. Ese es el gran desafío, de alguna manera aplicarle a la clase política las mismas reglas legales que nos aplican a nosotros. En el estudio tenemos un abogado jubilado cuya jubilación es de \$3.500, se le armó un lío con la AFIP por \$2500 de exceso de gastos el año pasado. Y hay miles de millones de euros desaparecidos en la gestión del kirchnerismo que no es el primero que entró a meter la mano en la lata. Porque el tema viene de antiguo, basta leer una obra de Tomás De Iriarte, que fue un general español-argentino, que se unió al ejército patriota en 1816 y que recorrió todo el siglo XIX, donde no deja títere con cabeza.

A nosotros nos gusta la plata fácil. Pero eso en lugar de llevarnos a la frustración, nos tiene que llevar a conocer la realidad, para actuar sobre ella. Conclusión: menos mal que existen las organizaciones de la sociedad civil pero apenas se mezclen con el Estado se van a morir. Mi consejo sería ese, y, por otro lado, lo que les pido es que ayuden a todos los que estamos metidos de una manera u otra como está acá Manuel Garrido, luchando contra la corrupción, es una pelea muy solitaria. De hecho, muchos políticos ni siquiera hablan de la corrupción ni de la impunidad.

Dr. Manuel Garrido

Diputado de la Nación

Quisiera hacer un breve comentario a algunas de las cosas que hoy se dijeron y valorar esta iniciativa y este ámbito de discusión y la labor que se plantea el Foro del Sector Social. Quiero mencionar dos cuestiones pequeñas sobre lo que se dijo que me parecen importantes.

Es muy buena la oportunidad de generar este debate en este momento, porque creo que sí hubo un retroceso en lo que tiene que ver con la discusión amplia de las políticas públicas, de la participación de la sociedad civil en la discusión de las políticas públicas y creo que esto es un desafío frente a un cambio donde tenemos que pensar alternativas para incorporar las distintas visiones involucradas y la pluralidad de visiones y hasta las contradicciones que se den y que tengan un espacio en el momento en el que se discuten las políticas públicas y se toman las decisiones.

Mi experiencia en el Congreso en estos 4 años es un poco frustrante frente a una mecánica de discusión de las decisiones del Congreso que no involucra debidamente estas posiciones, que no convoca y no escucha todos aquellos intereses y visiones necesarias para definir esas políticas públicas. Me parece entonces muy oportuna esta discusión y creo que debemos avanzar en esto. Pensar en alternativas, en mejorar el protagonismo, la interacción, la cooperación y generar espacio que mejoren la calidad institucional. Mejorando estos espacios vamos a mejorar la política pública, vamos a mejorar los niveles de corrupción que es un aspecto de las políticas públicas.

Finalmente, creo que se ha hablado también de la calidad del Estado, o del estado del Estado, valga la redundancia. Yo no sería tan pesimista, creo que hay espacios del Estado que no están destruidos, pero sí que hay que revalorizarlos y que hay que ponerlos en valor. Hay varios resortes o agencias que tiene el Estado que son muy importantes, que tienen los recursos humanos, que tienen experiencia, que son necesarios y que están aletargados. Como ocurre con las áreas anticorrupción, para dar un ejemplo concreto y que son necesarias, y es necesario revitalizarlas y darles el protagonismo que han perdido en estos años. Aquí hay una función importante de las organizaciones de la sociedad civil

Ricardo Hara

He tomado algunas frases relevantes de cada uno de los expositores que me gustaría compartir a modo de resumen.

Empezando por *Mercedes Jones*, que hablo de la pasión, la responsabilidad y de la medida que se requieren para el accionar político de la sociedad civil. Me parece son tres condiciones absolutamente necesarias en los tiempos que corren y ahí quisiera agregar una frase que es que los argentinos a veces tenemos muchas iniciativas, pero pocas terminativas. Muchas ideas, planes, proyectos, pero que de alguna manera no se concretan. Mercedes, habló de la fragmentación y de la falta de acciones de incidencia. Entonces me parece que, como ella dijo, es un muy buen momento este para empezar a trabajar en entramarnos, articularnos e incidir. En mis palabras, pasar de las iniciativas a las terminativas e incidir como actores políticos no partidarios.

María Eugenia Estenssoro mencionó el factor clave por el cual estamos como estamos que es la falta de confianza. Me parece que la construcción de confianza es absolutamente necesaria para poder empezar a crecer, a progresar de otra manera y acá recuerdo a Stefano Zamagni, que justamente diagnosticaba que el problema de la Argentina y de los argentinos es que faltaba un ethos compartido, faltaba esa confianza que es lo que nos llevaba a estar pensando permanentemente en el corto plazo y no en el largo plazo. El tema de la confianza es clave en estos momentos.

Luis Alberto Romero habló como música para los oídos nuestros porque habló del momento y habló de que es la hora de la sociedad civil. Realmente creemos que es el momento en donde el conjunto de la OSC nos pongamos los pantalones y empecemos a trabajar en serio. Y también hizo mención de una frase que es que tenemos un Estado en muy mal estado. Yo no sé si es efectivamente tan así, pero me parece que forma parte de los temas sobre los que hay que trabajar, no desentendernos del Estado, sabiendo que finalmente la escala siempre la da el Estado. Nosotros como OSC podemos generar modelos virtuosos, pero la escala siempre la da el Estado.

Cristina Calvo mencionó dos temas muy importantes, la organización y el tema de la óptica universalista. Esto me parece y entiendo que es tratar de salir de la auto-referencia, de lo que está haciendo cada uno, tratar de empezar a tener una mirada más sistémica de la realidad. Ella habló de la importancia de generar objetivos comunes, mencionó que son legítimos los intereses privados, sean de las empresas o de las OSC, pero finalmente eso tiene que llevar al bien común, al bien público.

Daniel Arroyo remarcó el tema de la escala. Creo que él fue una de las personas, de los asesores de la red de Nutrición10/Hambrezero que hizo más hincapié en este tema. El Estado, a veces tiene la escala, y no sabe cómo y la sociedad civil a veces sabe como pero no tiene escala. Entonces me parece que la mejor sinergia es que haya una vinculación entre el sector privado, el sector público. Comparto con él que a veces no es un tema de qué es lo que hay que hacer sino el cómo. El tema de la metodología es fundamental en la medida en que empecemos a trabajar no en el qué, o en el diagnóstico sino en la metodología, vamos a estar un paso adelante.

Fernando Straface se le reconoce un trabajo fenomenal con Argentina Debate, el primer debate presidencial, que más allá de si estuvieron mal o bien, quien ganó, quien perdió, etc. Creo que ha sido un hito fundamental que, en la Argentina, por primera vez, dos candidatos a presidentes hayan podido a debatir y eso sí es para celebrar. También me pareció interesante que esto no salió por ley de Congreso, que hubiese estado bien también, pero que salió de alguna manera, a partir de la presión, de la movilización de las OSC. Me parece que ese es un punto interesante.

Creo que las OSC no podemos cada uno de nosotros arrogarnos ser representantes de habiendo más de cien mil organizaciones, sino empezar a trabajar en la convergencia y en facilitar procesos.

Finalmente, con *Miguel Blanco*, con quien también estamos trabajando en el Foro de Convergencia Empresaria, creo que hizo algunos comentarios muy interesantes sobre qué es lo que dio origen al Foro de Convergencia Empresaria, que es la necesidad de incidir en políticas públicas. Me parece que este es un tema fundamental y también este diagnóstico de la fragmentación del sector empresario de la misma manera que el sector social o el sector político sufrimos a veces este mismo problema de la fragmentación.

Es muy importante que empecemos a trabajar en la amalgama, en las propuestas, y si podemos generar programas virtuosos, que después puedan escalar y puedan tomar estado público, para que sea un bien común, muchísimo mejor. ¡Ánimo, fuerza esperanza! Lo que viene, sea quien sea el que gane, va a ser mucho mejor.

Omar Frade

Secretario General Confederación

Vecinalista y Fomentista de la República Argentina.

Por temas de tiempo, no se pudo dar la palabra a otras personas y organizaciones presentes que se habían registrado para exponer sus ideas. Entre ellas, Omar Frade estaba registrado para realizar una intervención. Omar, es ex integrante de la Comisión Directiva del Foro del Sector Social y actual miembro del Consejo Asesor.

Agradecemos a Omar Frade quien tuvo la deferencia de enviarnos sus notas para que incluyéramos en este texto un punteo de las ideas principales que él deseaba compartir y que se copian a continuación:

Las exposiciones aludieron a la necesidad de fortalecer el sistema democrático futuro, con la amplia participación ciudadana en la toma de decisiones.

SI BIEN NO HUBO DEBATE, hicimos conocer nuestro descontento, dejamos sentado a viva voz nuestro reclamo por no repetir en el sector social lo común en el sector político, donde iluminados determinan que tienen que hacer los demás, hecho al que nos oponemos.

Dejamos expresado en este escrito nuestra posición 1) Dictar leyes que aseguren la correcta distribución de la pauta publicitaria a los medios, porque existe la posibilidad que enormes montos de la Nación, la Pcia de Bs. As. y CABA queden en la misma mano y la futura oposición no pueda expresarse. 2) Reglamentar la ley de acceso a la información pública, para que todo funcionario este obligado a informar a cualquier ciudadano que lo reclame la información pública, no declarada secreta. 3) Reformular la ley de Coparticipación Federal de impuestos que está pendiente desde la reforma constitucional de 1994 , permitiendo que cada Gobernador o Intendente tenga la asignación de fondos que le permita gobernar sin depender del Presidente, o gobernador que le coarten los fondos propios. 4) Control del Congreso a los servicios de inteligencia 5) designación de todos los jueces faltantes por concurso y con oposición en audiencias públicas.

UN CIERRE QUE NO ES FINAL

Mercedes Jones

Hemos podido reflexionar sobre la sociedad civil como un espacio de intercambio asociado a la voluntad ciudadana de dar respuesta a diversos problemas comunitarios. Históricamente se dice que somos entidades que, desde el espacio privado, trabajamos por el bien público y representamos la dimensión social de cualquier comunidad. El Estado representaría la dimensión política y el Mercado la dimensión económica.

Siguiendo esta línea de pensamiento, hace ya veinte años, el Foro del Sector Social se constituyó como una Cámara, como un Colegio o como un Sindicato para organizaciones sociales. Sin pretender arrogarse la representación de la sociedad civil el Foro es un espacio que reúne ONG para trabajar en red según propósitos e intereses compartidos que hacen al bien público. Somos más de 300 entidades que promovemos una agenda y una tarea que abarca diversas problemáticas como la Salud, la disminución del sufrimiento social, la Innovación Social y la Tecnología, los Derechos y la Cohesión Social, las cuestiones Cívicas. Pero, lo fundamental es que promovemos la articulación entre los distintos actores.

En un mundo fragmentado, atomizado y dividido promover la colaboración interinstitucional es estratégico y también político. Creemos que la diferenciación de tres tipos de funciones sociales puede haber sido útil porque es simple. Pero, está resultando comprimida e inadecuada para mejorar la realidad, que es compleja. La dimensión política, que se ocupa de lo público y del bien común, no es privativa del Estado. Nos compete a todos y debe ser asumida por las entidades sociales porque tenemos saberes y experiencias concretas para mejorar la calidad de nuestra vida cotidiana y de nuestra democracia.

Es un desafío promover este rol político y conseguir incidir de manera colaborativa en las políticas públicas al mismo tiempo que promover la solidaridad y generar puentes para articular los esfuerzos de los distintos espacios. En el día de hoy hemos recibido y compartido una seria de ideas, propuestas, recomendaciones y ejemplos de buenas prácticas. Con estos aportes, estamos dispuestos a afrontar la tarea, ya que lo que somos, lo que haremos y lo que hemos logrado ha sido posible porque existen gobiernos, empresas, instituciones y personas que, como ustedes, han valorado nuestra tarea y se han comprometido por la causa del bien común. A todos, muchas gracias.

Reconocemos a la Lic. Mariana Lomé, Directora del Posgrado de Organizaciones Sin Fines de Luco de la Universidad de San Andrés, Presidenta de FARN e integrante de la Comisión Directiva del Foro del Sector Social que, como coordinadora de los procesos de comunicación del Foro del Sector Social y su difusión, promovió este documento y facilitó la tarea de la Lic. Catalina Fairstein quien fue la encargada de la desgrabación que se usó como base para la redacción del texto.

Agradecemos a La Legión de la Buena Voluntad y al Sr. Edson Texeira por proveer el equipo de admisión y registración en el Desayuno Anual del Foro del Sector Social y a la Familia Bencich por el magnífico espacio que nos facilitó de manera gratuita. Igualmente agradecemos a la Agencia TBWA por el diseño de las piezas de difusión. Nuestra gratitud especial al ITBA por su permanente apoyo tecnológico e innovador.

Nombramos con reconocimiento a Banco Santander, Galicia Sustentable, IRSA, Fundación GP y Fundación Lúminis, que con sus aportes permitieron el registro realizado durante el evento y la edición de este documento.